



LOS DECANOS: UNA APORTACIÓN EGIPCIA A LA ASTROLOGÍA

Irene Santamaría Linares

Máster Oficial en Egiptología por la UAB, y Graduada en Ciencias y Lenguas de la Antigüedad por la UAM

La astrología es la disciplina que se encarga de estudiar los cuerpos celestes para predecir, sobre todo, el futuro del ser humano. Ese concepto ya viene implícito desde sus primeras manifestaciones en el mundo antiguo donde, según la cultura receptora, adquirió una forma u otra

La astrología es la disciplina que se encarga de estudiar los cuerpos celestes para predecir, sobre todo, el futuro del ser humano. Ese concepto ya viene implícito desde sus primeras manifestaciones en el mundo antiguo donde, según la cultura receptora, adquirió una forma u otra. Una de sus manifestaciones más conocidas es el zodiaco dentro del cual, tras su recepción en tierras del Nilo, se volvió un poco más complejo por la introducción de los decanos. Para entender ese proceso de “fusión” de un elemento egipcio con uno foráneo hay que hacer una breve presentación sobre cómo se conciben en el pensamiento de los habitantes del valle del Nilo.

Son estrellas o grupos estelares¹ que se alzan en el horizonte en un intervalo de 10 días² –de ahí el vocablo δεκάνος (*dekános*) en griego–; su función como marcadores de las horas en la noche está atestiguado desde la dinastía IX-X³ en contextos funerarios para representar a los dioses que permitían al difunto contar el tiempo y protegerlo de fuerzas maléficas⁴. Estarían situados, en principio, una mitad en el Norte de la Vía Láctea y la otra mitad en el lado Sur de la misma⁵. Su estudio se hace a partir de su división en cinco familias de decanos, cada una de ellas identificada con la ubicación de la lista más antigua: Senenmut, Seti I A, Seti I C, Seti I B y Tanis.

Del Reino Nuevo en adelante pasarán a simbolizar la culminación de las estrellas que se representaban en el meridiano, lo que Parker y Neugebauer denominaron decanos en tránsito (grupo Seti I B)⁶; a partir de la D.XXI aparecen amuletos donde se mostraban como entidades maléficas en lugar de benéficas⁷: [...] *de las siete estrellas de la Osa Mayor; de las estrellas que caen del cielo, y de las estrellas decanales* [...]⁸. Fueron considerados dio-

ses, cada uno con su nombre y atributos, capaces de generar una influencia positiva o negativa sobre el ser humano⁹, a la vez que se relacionaban con varias deidades: por un lado aparece Sekhmet, que parece ser “la señora de los decanos”, la cual estaba relacionada con las enfermedades y sus respectivas curas; por otro lado se encuentra la diosa hipopótamo Taweret, presente en el planisferio celeste egipcio en una constelación con forma de dicho animal con un cocodrilo pegado a su espalda¹⁰.



Fig. 1. TAWERET EN EL TECHO ASTRONÓMICO DE SENENMUT (DINASTÍA XVIII). FOTOGRAFÍA DE JOSÉ LULL

A través de los monumentos se pueden encontrar algunos datos relevantes sobre la figura de los decanos en el pensamiento egipcio. En la *Naos de las décadas* del rey Nectanebo I (Louvre D37) aparece la descripción de cada una de las formas del decano: la primera alude al poder que ejerce sobre el clima y la vegetación; la segunda alude a un epíteto, el [...] *señor de la guerra* [...], mientras

que el tercero es el [...] *señor de la vida* [...]; los dos últimos se definen como las [...] *efigies divinas a las que se llevan ofrendas en los templos* [...]¹¹. Este monumento es importante para entender que, una vez introducido el zodiaco en Egipto, los decanos se mantenían en la visión de los antiguos egipcios sobre el cielo, por lo que más que pasar a un segundo plano con la llegada de las nuevas constelaciones, se unieron para crear un planisferio mucho más completo del firmamento¹².



Fig. 2. FRAGMENTO DE LA NAOS DE LAS DÉCADAS, CONSERVADA EN EL LOUVRE (D37). IMAGEN TOMADA DE [HTTP://CARTELFR.LOUVRE.FR/CARTELFR/VISITE?SRV=CAR_NOT_FRAME&idNotice=18947](http://cartel.fr.louvre.fr/cartel/fr/visite?srv=car_not_frame&idNotice=18947) (CONSULTADA EL 18 DE OCTUBRE DE 2017)

En los templos de Kom Ombo y Esna –periodo ptolemaico- aparece el término *HAtyw*, vocablo bien conocido por designar a una clase de *daimones* o espíritus, así como a un grupo de estrellas en las que esos *daimones* se manifiestan; Quack relaciona esa palabra como otra manifestación de los decanos cuando desaparecen de la vista del ser humano en el firmamento, hecho que podría ser interpretado como un periodo en el que esas estrellas o grupos estelares estaban “muertos”¹³, hecho que vuelve a relacionar a estas constelaciones con el concepto de la muerte, del mundo funerario, como sucedía en la dinastía IX-X. Varios textos aportan más información sobre la concepción de los egipcios sobre esas estrellas o grupos estelares, aunque ello no sean el tema principal de los documentos: el p.Tebtunis, donde aparecen mencionados en un apartado llamado “imagen del cielo celeste”; el p.Carlsberg Ia, en el cual el método de observación de la estrella Sirio se toma como modelo para la observación de todos los decanos¹⁴; y Anubio, astrólogo egipcio del S. I a.C., explicaba que los decanos eran treinta y seis *reguladores de las horas* (ὠρονόμοι, *horo-*

nómoi)¹⁵. Pero la primera evidencia de una lista decanal escrita en griego procede de Hefestión de Tebas (astrólogo egipcio del S.IV d.C.), en la que se produce una mezcla entre los decanos de la lista “Sethos IB” con la de Tanis, como señalaron Parker y Neugebauer¹⁶.

Por lo general en los ejemplos mencionados unos párrafos más arriba, los decanos eran representados como deidades con forma humana –alguno de ellos con cabeza de halcón o babuino, pero como excepciones-. En la D. XXII estos aparecen plasmados o bien con cabeza de león o adquieren la forma de una serpiente¹⁷. Mas en todos los casos, independientemente de la época, se muestran sobre barcos –como el Sol, la Luna y los planetas exteriores (Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno)-, característica que puede deberse a la intención de representar cierto movimiento en los astros o su fijación a la bóveda celeste¹⁸.

El origen egipcio de los decanos quedó reflejado por griegos y romanos debido a dos motivos: primero, su representación siempre fue acorde a la imaginería egipcia –familia Seti I B-; y segundo, la adopción y desarrollo de la *melothesia* zodiacal¹⁹, o adscribir a cada uno de los decanos una de las partes del cuerpo²⁰. Es el momento también de su relación definitiva con la división del año, como se puede apreciar en la emisión de monedas en época de Antonino en conmemoración al matrimonio de Marco Aurelio con Faustina la Joven (145 d.C.): en el centro aparecen el Sol y la Luna, alrededor el *dodekaoros* egipcio²¹ y los signos zodiacales, los cuales poseen el mismo patrón iconográfico del zodiaco de Daressy²². Aunque la astrología en Roma experimentó un periodo de prohibición bajo el gobierno de Augusto, con Tiberio volvió a estar permitido e incluso algunos astrólogos ocuparon importantes puestos en la corte del Imperio, como es el caso de Balbillus –al que fue confiado la prefectura de Egipto (55-59 d.C.)-, o el propio Adriano, que al parecer practicaba dicha disciplina²³.



Fig. 3. DRACMA DE ANTONINO PÍO CON EL DODEKAOROS. IMAGEN TOMADA DE EVANS, J. 2004: 33.



Fig. 4. ZODIACO DARESSY. IMAGEN TOMADA DE BELLIZIA, L. 2011: 7.

También del Imperio romano data una pieza que ilustra la presencia de los decanos en la astrología romana.

Es la *Tabula Bianchini*²⁴, una tabla astrológica conformada por tres círculos concéntricos, en cuya zona más externa se situaron las figuras de los decanos, que no se encuentran identificados cada uno de ellos con un nombre –a diferencia de la Tabla de Grand–; en la parte superior de la superficie, cerrando la composición, se representaron los dioses planetarios: Saturno, Marte, Júpiter, Sol, Venus, Mercurio y la Luna.

Su iconografía apenas tiene elementos egipcios, a excepción de algunos detalles: primero, uno de los decanos ha sido plasmado como un personaje masculino con cabeza de toro –en la sección correspondiente a Libra– o con cabeza de felino –en la región regida por Taurus–, forma de representación que es característica de las manifestaciones plásticas egipcias; además, algunos de ellos visten unas faldas con decoraciones geométricas –bandas en una especie de zigzag– que se alejan de las vestimentas togadas propias del arte romano, lo que podría ser indicativo de otro elemento egipcio²⁵.

Que se hayan representado con estos pequeños matices que los alejan del “canon” artístico del mundo romano es un indicio de que se entendían como un elemento ajeno a su cultura, que en realidad pertenecían a la civilización egipcia²⁶.



Fig. 5. TABULA BIANCHINI. IMAGEN TOMADA DE [HTTP://ISAW.NYU.EDU/EXHIBITIONS/TIME-COSMOS/OBJECTS/ASTROLOGER-ZODIACAL-BOARD/@_IMAGES/LCB30D5F-2863-4072-8200-517444F48EDA.JPEG](http://isaw.nyu.edu/exhibitions/time-cosmos/objects/astrologer-zodiacal-board/@_images/lcb30d5f-2863-4072-8200-517444f48eda.jpeg) (CONSULTADA EL 31 DE OCTUBRE DE 2017)



Fig. 6. DETALLE DEL DECANO SOSTENIENDO EL HACHA. IMAGEN TOMADA DE [HTTP://ISAW.NYU.EDU/EXHIBITIONS/TIME-COSMOS/OBJECTS/ASTROLOGER-ZODIACAL-BOARD/@_IMAGES/LCB30D5F-2863-4072-8200-517444F48EDA.JPEG](http://isaw.nyu.edu/exhibitions/time-cosmos/objects/astrologer-zodiacal-board/@_images/lcb30d5f-2863-4072-8200-517444f48eda.jpeg) (CONSULTADA EL 24 DE OCTUBRE DE 2017). MODIFICADA POR LA AUTORA.



Fig. 7. DETALLE DECANO CON CABEZA DE BÓVIDO. IMAGEN TOMADA DE [HTTP://ISAW.NYU.EDU/EXHIBITIONS/TIME-COSMOS/OBJECTS/ASTROLOGER-ZODIACAL-BOARD/@_IMAGES/LCB30D5F-2863-4072-8200-517444F48EDA.JPEG](http://isaw.nyu.edu/exhibitions/time-cosmos/objects/astrologer-zodiacal-board/@_images/lcb30d5f-2863-4072-8200-517444f48eda.jpeg) (CONSULTADA EL 24 DE OCTUBRE DE 2017). MODIFICADA POR LA AUTORA.

Otro documento iconográfico relevante para apreciar la presencia de los decanos más allá de tierras egipcias y, por tanto, un indicio de su aportación a los conocimientos astrológicos que se fueron forjando en todo el Mediterráneo es la Tabla de Grand, fechada en torno al S.II d.C., hallada en el santuario de Apolo en Grand. En ella se puede ver la representación, como en la *Tabula Bianchini*, de tres círculos concéntricos: en el centro se encuentran el Sol y la Luna, encarnados en las deidades de Helios y Selene; en el primer círculo se aprecian los doce signos zodiacales, rodeados a su vez por los treinta y seis decanos. Estos, al igual que en la *Tabula*, han

sido representados con una marcada iconografía egipcia, por no mencionar también la presencia, entre ellos, de una divinidad del valle del Nilo, Tutu, lo que refuerza la prueba de su concepción como elementos egipcios, además de una iconografía que sigue la tradición más reciente de su representación, la “tercera serie”²⁷.



Fig. 8. Detalle de Tutu en la Tabla de Grand. Imagen tomada en TISSOT, E.; GOYON, J.-CL. 1991: 64.



Fig. 9. Detalle de la diosa THERMUTIS EN LA TABLA DE GRAND. IMAGEN TOMADA DE TISSOT, E.; GOYON, J.-CL. 1991: 64.

Otro decano interesante pertenece a Virgo: es una serpiente tocada con un *basileion*, dispuesta sobre un pedestal. Es la diosa Thermutis, la forma griega de la divinidad cobra Renenutet, relacionada con la fertilidad de la cosecha, patrona de la maternidad, la cual a finales de la época ptolemaica se asimiló a Isis. En el caso de los decanos de Piscis, uno de ellos muestra una representación similar a la recogida en el *Libro Sagrado de Hermes a Asclepio*: se encuentra ataviado con una túnica que le cubre los hombros y lleva el dedo índice de su mano izquierda a

la boca –signo que en el arte egipcio significa infancia-. Piperakis defiende que este decano es una representación de Harpócrates -HepA-Xered-, como encarnación del sol naciente²⁸.



Fig. 10. Detalle HARPÓCRATES EN LA TABLA DE GRAND. IMAGEN TOMADA DE TISSOT, E.; GOYON, J.-CL. 1991:64

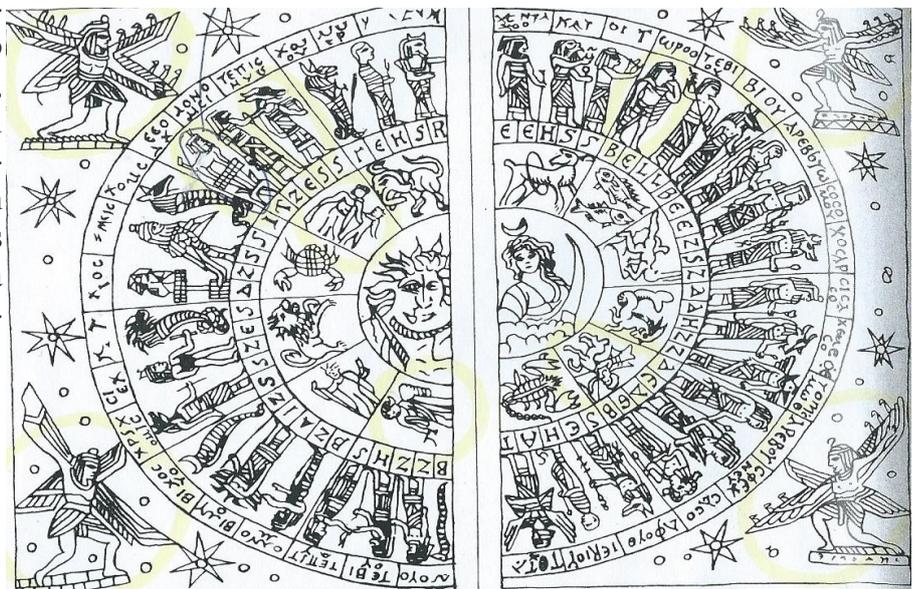


Fig. II. Tabla de Grand. Imagen tomada de TISSOT, E.; GOYON, J.-CL. 1991: 64.

Son fundamentales para entender la transmisión de las ideas desde el mundo antiguo a la Edad Media, como ya señaló en su día Franz Boll²⁹, pero, ante todo, son un indicio de la versatilidad de la astrología, ya que ella en sí misma acabó siendo un mosaico de conocimientos aportados por las diversas culturas receptoras. Los decanos, de esa manera, se alzan como la singular aportación de los egipcios a esa concepción del firmamento, donde las estrellas encerraban el devenir del ser humano o incluso la solución a sus enfermedades, influencia que se mantiene hasta, por lo menos, los principios del Cristianismo.

Referencias

1 Las estrellas que lo conforman suelen estar representadas en círculos. NEUGEBAUER, O.; PARKER, A. 1969: 2.

2 Un poco al Sur de la eclíptica. DAVIES, V. 1985: 103; Lange ya teorizaba que los decanos se situarían en un cinturón de estrellas al Sur de la eclíptica, basada en la interpretación de los datos sonsacados del p.Carlsberg I. Neugebauer y Parker, posteriormente, terminaron de elaborar la hipótesis de Lange. Sin embargo, no hay ninguna fuente egipcia que corrobore la existencia de un cinturón de estrellas al Sur de la eclíptica que fuera observada y usada por los egipcios. CONMAN, J. 2003: 41 y 46.

3 GREENBAUM, D.G. 2012: 1; se puede concretar más la fecha al ca. 2400 a.C. (PT 269 y 515). DAVIES, V. 1985: 103; son una docena de ataúdes pertenecientes a individuos de la élite de Asiut. CONMAN, J. 2003: 41; véase CONMAN, J. 2006-2009: 7-20 y CONMAN, J. 2003: 33-71.

4 NEUGEBAUER, O.; PARKER, A. 1969: 156-157; recogido también en GREENBAUM, D.G.; ROSS, M.T. 2010: 154; en la tumba de Osorkón II en Tanis se hallaron imágenes y unos brazaletes donde se representaron a los decanos, acompañados de otras deidades como Osiris, Tot, Horus, Isis y Neftis, en forma de seres con cabeza de león o con forma de víbora. Las imágenes de la tumba de Osorkón II se pueden ver en

NEUGEBAUER, O.; PARKER, A. 1969: lámina 17.

5 DAVIES, V. 1985: 103; los egipcios entendían la Vía Láctea como un medio acuoso por el que navegaba el Sol, quien la cruzaba anualmente de Sur a Norte –por la región de Taurus- y cada seis meses de Norte a Sur –por Scorpius-. DAVIES, V. 1985: 102; el Sol se entendía como un meridiano móvil, su posición en el firmamento servía para indicar la dirección, que era a su vez una consecuencia del tiempo. Por eso dividían el cielo en dos secciones, una a la derecha y otra a la izquierda, motivo por el cual para ellos tanto Oeste como derecha se usaba el mismo vocablo, y lo mismo se puede decir de Este y la izquierda. CONMAN, J. 2003: 36.

6 GREENBAUM, D.G.; ROSS, M.T. 2010: 155; la lista se puede consultar en NEUGEBAUER, O.; PARKER, A. 1969: 134-139; se tiene claro que en esa época siguieran manteniendo el papel de guardianes del tiempo. LULL, J.; BELMONTE, J.A. 2009: 180; las listas decanales aparecen, en el Reino Nuevo, en contexto funerario, como por ejemplo en Deir el-Bahari o en techos de tumbas ramésidas. En la tumba de Ramsés VI se plasmaron dos filas de decanos que se giran, de forma reverencial, ante el final de la representación del *Libro de las Puertas* –el nacimiento del Sol-. HORNUNG, E. 2001: 28. En una estela conservada en el museo de Hannover datada en la D.XVIII aparece, en la parte superior, el dios Tot tocado con el creciente lunar rodeado de dos figuras femeninas coronadas con una estrella, que pueden interpretarse como representaciones de los decanos, por lo que ya se tendrían dos indicios de la presencia de decanos en el nacimiento de una estrella –Sol y Luna respectivamente-.

7 El concepto de decano como un elemento maligno aparece en un documento muy posterior, de época copta (*José el carpintero*, BHO 532-533; CANT 60; *clavis* cóptica 0037), conservado en el dialecto bohairico y en árabe –y de forma fragmentaria en sahídico-, donde se puede leer el siguiente fragmento: [...] *Vi a la Muerte. Ella venía a la casa, seguida de Amente, quien es un instrumento de la Muerte y del Diablo, y una hueste de decanos que respiraban fuego, demasiado numerosos para contar, con humo y sulfuro saliendo de sus bocas.* [...] (*José el carpintero* 21.1)

8 HORNUNG, E. 2001: 28.

9 Eran considerados genios protectores. NENNA, M.-D. 2003: 366; relacionado con el poder que se le daba a los decanos sobre el ser humano, ya que se consideraba que el cuerpo estaba formado por 36 partes, cada una “gobernada” por un *daimon* –tal como recoge el filósofo griego Celso en *Origen* 8.58-, quien los relaciona con los decanos, a los que atribuye un origen egipcio. PIPERAKIS, S. 2017: 137; ese origen egipcio se sigue manteniendo con Firmico (S. IV) en su obra *Matheseos Libri* (IV 22). CONMAN, J. 2006-2009: 9; dicho autor menciona en II 4 que los planetas están asignados a tres decanos de cada signo zodiacal, comenzando en Aries. En IV 22, trata el asunto de los grados vacíos y llenos aplicados a los decanos unidos a los signos, importante para el carácter medicinal de las deidades decanales. GREENBAUM, D.G. 2015: 228; los decanos ocupaban un lugar importante en el universo al ser las fuentes de influencias en la vida del ser humano, como enseña el *Corpus Trimegistrum*. TURNER, A.J. 1987: 101 y 105.

10 HORNUNG, E. 2001: 29.

11 CONMAN, J. 2006-2009: 10; véase VON BOMHARD, A.-S. 2008: 1-289; para una descripción de los decanos en el monumento ver HABACHI, L.; BANOUH, H. 1952: 256-258

12 Más concretamente en el S.III a.C. ROSS, M. T. 2010: 156; esa fecha está relacionada con el *Salmeschiniaka*, texto datado en el S.III a.C. donde se vinculan los decanos con el zodiaco. Por desgracia el original no se conserva, a excepción de menciones en tres obras: *Carta a Anebo*, de Porfirio; la respuesta a la misma por Yámblico en *De mysteriis*; y Hefestión de Tebas. GREENBAUM, D.G. 2015: 224; en el templo de Esna se encuentra la representación más temprana en Egipto de signos zodiacales junto con los decanos, y en el o.Strassburg D521 (81 a.C.) se produce la asociación más temprana de los signos zodiacales con cada mes del año. ROSS, M.T. 2015: 101; documento que ya menciona Neugebauer. NEUGEBAUER, O. 1942: 246; otro papiro que da a conocer la relación entre los decanos y los signos zodiacales es el p.Oxy. 465, documento griego en el que se describen la asignación de los dioses decanales con las partes de los meses y los signos zodiacales, junto con los efectos de dichas deidades –donde se incluyen enfermedades y eventos-. GREENBAUM, D.G. 2015: 224, v. nota 136; en época imperial aparecen los signos zodiacales pero los decanos no los acompañan. NENNA, M.-D. 2003: 366; se conserva una lista de periodo romano confeccionada por Hefestión de Tebas, astrólogo egipcio –posiblemente cristiano- donde aparecen los decanos con nombres griegos y sus respectivos originales egipcios. GOODWIN, C. W. 1864: 295; este autor parece que recopiló en su *Apotelesmática* –no se sabe si en verdad se tituló así- obras de astrólogos que, de no ser por él, se habrían perdido –entre ellas las de los posibles personajes legendarios Nechepso y Petosiris-. CABALLOS RUFINO, A. 1986: 121; también se les asoció los 5 planetas visibles, a simple vista, del sistema solar. PIPERAKIS, S. 2017: 137.

13 KAPER, O.E. 2003: 70

14 *Sobre el curso de un año Sirio es: primero, entonces 90 días después es Shen Duat, entonces 70 días después de que haya nacido, entonces trabaja o sirve por 80 días, entonces 120 días después vuelve al principio.* DODD, W.W. 2011: 188.

15 GREENBAUM, D.G.; ROSS, M. T. 2010: 156; es interesante resaltar que en su obra Anubio emplea el término ὀρονόμος en vez de ὀροσκόπος. GREENBAUM, D.G. 2015: 227, v. nota 149.

16 NEUGEBAUER, O.; PARKER, A. 1969: 170.

17 En las fuentes occidentales hubo una asociación muy recurrente entre las serpientes y los decanos de origen egipcio. PINGREE, D. 1963: 249; Clemente de Alejandría explica que [...] *las estrellas se representan como serpientes debido a su curso oblicuo.* [...] (*Stromata* V 4. 21.2) KAPER, O.E. 2003: 69.

18 CONMAN, J. 2003: 39; las constelaciones egipcias poseen numerosos elementos iconográficos que marcan el concepto de movimiento, como puede ser el detalle de alas o de una doble terminación en las serpientes astrales. KAPER, O.E. 2003: 69; a lo que se debe añadir el motivo de la barca, pues este es el medio de transporte por excelencia en la mentalidad egipcia.

19 Uno de los ejemplos más característicos es el que se

encuentra en el p. Michigan inv. 1 149 (S. II d.C.). Véase GREENBRAUM, D.G. 2015: 152-155; un estudio anterior, pero que sirvió de precedente para la comprensión del texto astrológico, es el de Robbins. Véase ROBBINS, F.E. 1927: 1-45.

20 PIPERAKIS, S. 2017: 159; era una rama de la astrología conocida como *iatromathématique*, o la medicina de los astros. Al parecer es de invención egipcia, basada en la idea de que cada parte del cuerpo y órgano están vinculados con un cuerpo celeste. Ya en el Reino Nuevo había cierta creencia en esas influencias por la existencia de salas de incubación en los templos de Ptah y Meretseger, situados entre uno de los caminos que conectaba Deir el-Medina con el Valle de las Reinas. En época grecorromana serán famosos los de Dendera y Athribis. GAY, V. 2004: 805-806; ese concepto se mantiene en el Διατήκη Σολομώωτος, el *Testamento de Salomón*, en el que se invocan a 36 decanos por el mismo rey Salomón, a los que somete gracias a la magia y al empleo de carne y sangre, con los cuales logra cumplir sus deseos. Hay rastro de esas ideas en el S.XI en la obra de Miguel Psellos, donde describe como tallar en la piedra de un anillo el sello de un decano, por el cual se transferían toda una serie de poderes benéficos y protectores. BELLIZIA, L. 2011: 25; Firmico señala, citando a Nechepso, que los decanos predicen las enfermedades y, si una conoce cómo trabajan, puede hallarse la cura. GREENBAUM, D.G. 2015: 228; El *Apócrifo de Juan* –cuyas copias se remontan entre el 340-450 d.C.- recoge el concepto de la influencia de los decanos en las partes del cuerpo (Nag Hammadi Codex II 19,10). Quack ha demostrado que algunos de los nombres empleados en el escrito son egipcios, aunque también hay ejemplos de origen semítico y griego. HORNUNG, E. 2001: 30; según el texto, los arcones celestiales –la última “capa” del mundo entendido por los gnósticos- estaba formado por las doce autoridades zodiacales, los siete gobernantes planetarios, los treinta y seis decanos, los setenta y dos *pentads* y los “ángeles” que controlaban los grados individuales de la banda zodiacal (*monomoiriai*). La combinación de los decanos junto a los *pentads* –las setenta y dos estrellas encargadas de las semanas egipcias de cinco días- era otra manifestación de la *melothesia* zodiacal. PLEŠE, Z. 2007: 251 y 260.

21 Deriva de la unión de dos vocablos griegos: δώδεκα –*dodeka*-“doce” y ὥρα –*hora*-“hora”; concepto originado en periodo tardío, el cual aparece en papiros mágicos del Egipto romano, en las representaciones de las constelaciones animales de los zodiacos realizados en Egipto y de tratados astrológicos. QUACK, J.F. 2011: 74; representa constelaciones que se alzan de forma simultánea con los signos zodiacales o con otras agrupaciones estelares opuestas a ellas; hay una relación entre las horas y los animales: león, burro, dragón, serpiente y babuino son animales propios del *dodekaoros* que derivan de las constelaciones zodiacales que se alzan de manera simultánea con los signos zodiacales –*paranatellonta*-. GREENBAUM, D.G. 2015: 173; véase BELLIZIA, L. 2011: 1-31.

22 NENNA, M.-D. 2003: 367; plancha de mármol en la que se representaron, en círculos concéntricos, los signos zodiacales griegos y los animales del *dodekaoros*. Perteneciente al Imperio romano.

23 HORNUNG, E. 2001: 31.

24 Mejor ejemplo iconográfico de la teoría de los *prosopa* planetarios: cada planeta tenía una apariencia externa y propiedades concretas – *προσώπων* (*prosópon*)- que transmitía

a cada uno de los decanos distribuidos en la banda zodiacal. PLEŠE, Z. 2007: 264 v. nota 53.

25 Existe otro detalle que es indicativo de la influencia egipcia en la *Tabula Bianchini*: en cada una de las esquinas se colocaron alegorías de los cuatro vientos –el único conservado es un personaje masculino tocado con plumas y que se encuentra soplando hacia el centro de la composición-, motivo iconográfico presente en monumentos y piezas egipcias: el zodiaco circular de Dendera –como personajes masculinos humanos, con los brazos desplegados y alados, los cuales se asemejan a la efigie de Isis-, en el techo astronómico de Deir el-Haggar, el ataúd zodiacal de Heter o la tablas astrológicas de Grand –entendiendo que se realizaron en tierras egipcias y que, posteriormente, llegaron al santuario de Apolo en Grand-; en el templo de Opet en Karnak se representaron los genios de los cuatro vientos en tiempos de Ptolomeo VIII Evergetes II. Ver WITT, C. 1957: 25-39; para el pensamiento egipcios los vientos tenían la capacidad de predecir que, con el paso del tiempo, simbolizarían a su vez los puntos cardinales. KAPER, O. E. 1995: 186; son muy comunes en monumentos grecorromanos, ya que marcan la orientación de las escenas por su localización. NEUGEBAUER, O.; PARKER, A. 1969: 256.

26 Algunos poseen elementos romanos, como es el caso del decano que está situado justo debajo de la efigie de Marte, pues porta un hacha, símbolo del dios de la guerra. Se creía que aquellos que la llevaban ganaban el favor de la divinidad. GASPAR, D. 1990: 209

27 KAPER, O.E. 2003: 71.

28 PIPERAKIS, S. 2017: 147.

29 PINGREE, D. 1963: 223; incluso parece que llegaron a la India, como intenta demostrar Pingree. PINGREE, D. 1963: 223-254.

Bibliografía

CABALLOS RUFINO, A. 1986. Los horóscopos de la Apotelesmatica de Hefestión de Tebas y los senadores hispanorromanos, *Memorias de Historia Antigua* 7: 121-128

CONMAN, J. 2003. It's about Time: Ancient Egyptian Cosmology, *SAK* 31: 33-71

CONMAN, J. 2006-2009. The Egyptian Origins of Planetary Hypsomata, *Discussions in Egyptology* 64: 7-20

DAVIES, V. 1985. Identifying Ancient Egyptian Constellations, *JHA, Archaeology Supplement* 16: 102-104

DODD, W.W. 2011. Decans, Djed Pillars, and Seasonal-Hours in Ancient Egypt, *Journal of the Royal Astronomical Society of Canada* 105: 187-194

GASPAR, D. 1990. When has Chi-rho become a Christian Symbol? En ARCE, J.; BURKHALTER, F. (eds.), *Bronces y religión romana. Actas del XI congreso internacional de bronce antiguos, Madrid,*

mayo-junio 1990, Madrid: Csic. P. 207-212

GAY, V. 2004. Un zodiaque égyptien au musée des Beaux-Arts de Lyon, OLA 150 (Vol. I). P. 799-806

GOODWIN, C.W. 1864. Sur un horoscope grec contenant les noms de plusieurs décans. En Chabas, F.-J. (ed.), *Mélanges égyptologiques, 2^o série*, Chalon-sur-Saône, imp. Dejussieu. P. 294-306

GREENBAUM, D.G.; ROSS, M. T. 2010. The Role of Egypt in the Development of the Horoscope. En BARES, L; COPPENS, F.; SMOLÁRIKOVÁ, K. (eds.), *Egypt in Transition. Social and Religious Development of Egypt in the First Millenium BCE. Proceedings of an International Conference Prague, September 1-4, 2009*, Praga: Czech Institute of Egyptology, Faculty of Arts, Charles University in Prague. P. 146-182

GREENBRAUM, D.G. 2015. *The Daimon in Hellenistic Astrology. Origins and Influence*, Lovaina: Brill

HABACHI, L; BANOUB, H. 1952. The Naos with the Decades (Louvre D37) and the Discovery of Another Fragment, *Journal of Near Eastern Studies* 11: 251-263

HORNUNG, E. 2001. *The Secret Lore of Egypt. Its Impact on the West*, Ítaca y Londres: Cornel University Press

KAPER, O.E. 1995. The Astronomical Ceiling of Deir el-Haggar in the Dakhleh Oasis, *The Journal of Egyptian Archaeology* 81: 175-195

KAPER, O.E. 2003. *The Egyptian God Tutu: A Study of the Sphinx-God and Master of Demons with a Corpus of Monuments*, OLA 119

LULL, J.; BELMONTE, J.A. 2009. Egyptian Constellations. En BELMONTE, J.; SHALTOU, M. A. (eds.), *In Search of Cosmic Order: Selected Essays on Egyptian Archaeoastronomy*, Cairo: American University in Cairo Press. P. 155-194

NENNA, M.-D. 2003. De Douch (oasis de Kharga) à Grand (Vosges). Un disque en verre peint à représentations astrologiques, *BIFAO* 103: 355-376

NEUGEBAUER, O. 1942. Egyptian Planetary Texts, *Transactions of the American Philosophical Society* 32, N°2: 209-250

NEUGEBAUER, O.; PARKER, A. 1969. *Egyptian Astronomical Texts III. Decans, Planets, Constellations and Zodiacs*, Providence: Brown University Press

PINGREE, D. 1963. The Indian Iconography of the Decans and Hôras, *Journal of the Warburg and Courtland Institutes* 26: 223-254

PIPERAKIS, S. 2017. Decanal Iconography and Natural Materials in the *Sacred Book of Hermes to Asclepius*, *Greek, Roman, and Byzantine Studies*:

136-161

PLEŠE, Z. 2007. Fate, Providence and Astrology in Gnosticism (1): The *Apocryphon of John*, *MHNH* 7: 237-268

QUACK, J.F. 2011. From Ritual to Magic: Ancient Egyptian Precursors of the Charitesion and their Social Setting. En BOHAK, G.; HARARI, Y.; SHAKED, S. (eds.), *Continuity and Innovation in the Magical Tradition*, Jerusalem Studies in Religion and Culture 15, Lovaina: Brill. P. 43-83

ROBBINS, F.E. 1927. A New Astrological Treatise: Michigan Papyrus No. 1, *Classical Philology* 22: 1-45

TURNER, A.J. 1987. Greco-Egyptian Zodiacs from a Gallo-Roman Site, *Nuncius* ii: 95-110

VON BOMHARD, A.-S. 2008. *The Naos of the Decades: Underwater Archeology in the Canopic Regin in Egypt*, Oxford: Oxford University School of Archaeology

WITT, C. 1957. Les génies des quatre vents au temple d'Opet, *Chronique d'Égypte* 32: 25-39

Webgrafia

BELLIZIA, L. 2011. *The Paranatellonta in ancient Greek astrological literature*

http://www.apotelesma.it/wp-content/uploads/2016/02/The_Paranatellonta_in_ancient_Greek_astrological_literature.pdf (consultada el 3 de julio de 2017)

GREENBAUM, D.G. 2012. *Decans. The Encyclopedia of Ancient History*

<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/9781444338386.wbeah21098/full> (consultada el 10 de junio de 2017)

VV.AA. 2016. *Time and Cosmos. Astrologer's zodiacal board (Tabula Bianchini)*

<http://isaw.nyu.edu/exhibitions/time-cosmos/objects/astrologer-zodiacal-board> (consultada el 24 de octubre de 2017)

